



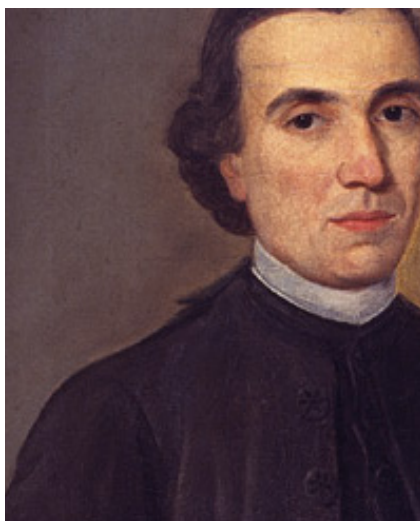
Escudo Agustino en Convento Agustino del S. XVI de Santa María Magdalena, Cuitzeo.

## EL PERIODO INDEPENDIENTE

Pronto llegaron a oídos de los habitantes de Michoacán las diversas corrientes filosóficas europeas. Así, a fines del siglo XVIII en las ciudades de Valladolid y Zamora, las cuales contaban altos índices de educación, se comenzaron a tejer las primeras ideas de la independencia.

Los temas que se trataban en las aulas de los colegios Jesuitas cambiaron de rumbo. Ideas, anteriormente rechazadas, corrieron libremente sobre los terrenos de la ciencia y la filosofía moderna Descartes, Bacon, Copérnico, Newton, Maupertuis, La Condamine, Gassendi, Galileo, Kepler, Torricelli, Tournefort dieron base a los temas de cátedra.





Javier Clavijero fue un sacerdote jesuita que vivió en el siglo XVIII. Su obra *Historia Antigua de México*, se basó en varios textos para escribirla.



El pensamiento ilustrado simpatizó muchos entre los Jesuitas, rápidamente se corrieron rumores de ellos y por eso Carlos III los expulsó en 1767. Entre estos humanistas brillaban por sus conocimientos Francisco Javier Clavijero y el michoacano Diego José Abad.

El lugar de los Jesuitas en Valladolid fue ocupado por el doctor en teología don José Antonio Pérez Calama, egresado de la Universidad de Salamanca. Mantuvo muy buenas relaciones con Hidalgo y otros notables contemporáneos. De este modo él junto a su equipo cumplió un rol muy importante en historia de la Independencia.

Benito Díaz de Gamarra fue otra personalidad importante en este proceso independentista, originario de Zamora. En la efervescencia del siglo XVIII, el anhelo libertario se manifestó, por ejemplo, en la independencia de las colonias inglesas de la parte norte de América y en el pulso de la Revolución Francesa. Los ecos de La Marsellesa cruzaron los mares, acortaron las distancias y se extendieron hasta llenarles los oídos a los habitantes de la Nueva España. Los conceptos de libertad, igualdad, fraternidad, vibraron en los sentimientos de indios y criollos cultivados, que vislumbraron el momento de lograr su autonomía.

**El lugar de los Jesuitas en Valladolid fue ocupado por el doctor en teología don José Antonio Pérez Calama, egresado de la Universidad de Salamanca. Mantuvo muy buenas relaciones con Hidalgo y otros notables contemporáneos. De este modo él junto a su equipo cumplió un rol muy importante en historia de la Independencia.**

Carlos IV, hombre de poco carácter, estuvo muy influenciado en la última etapa de su reinado por Manuel Godoy, su valido. La desastrosa política de ambos facilitó la invasión francesa.



Uno de los factores importantes que afloraron el movimiento armado, fue la caída de Carlos IV, él había sido derrotado por Napoleón Bonaparte. Este le obligó a Carlos IV a abdicar en favor de su hermano José Bonaparte, burlescamente conocido como "Pepe Botella".

#### La lucha armada

El audaz, Miguel Hidalgo y Costilla, fue el hombre que comenzó con la lucha armada y dio el grito de libertad el 15 de septiembre de 1810, en el pueblo de Dolores, Guanajuato. Como consecuencia, el país entero se levantó en armas.



Muchos grupos de españoles, criollos, mestizos, mulatos e indígenas entraron en combate cuerpo a cuerpo con el ejército realista para poder garantizar la independencia de sus tierras. Estos grupos de criollos no tenían experiencia en lucha y sus armas eran precarias.

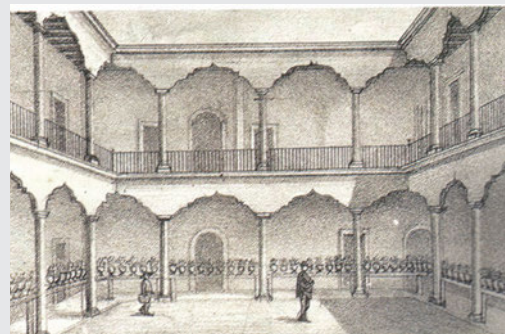
La noticia de la lucha armada por la emancipación llegó dos días después a Michoacán. Los habitantes y dirigentes de Michoacán no tardaron en reaccionar y el padre Manuel de la Torre Lloreda y Gertrudis Bocanegra de Lazo de la Vega, en Pátzcuaro, y el capitán José María García Obeso, en Morelia, encabezaron grupos dispuestos a la insurrección. A su vez, este grupo se fortaleció mucho más porque se unieron López Rayón y sus hermanos, en Tlalpujahua; los curas Antonio Macías, en la Piedad Marcos Castellanos en Sahuayo; Luciano Farías en Cotija; José Sixto Verduzco en Zamora y, desde Carácuaro, uno de los más grandes caudillos de esta guerra: Don José María Morelos y Pavón, nacido en Valladolid y discípulo de Miguel Hidalgo en el Colegio de San Nicolás Obispo. Como siempre se dice la unión hace la fuerza y ya en esa época sabían que la única forma de conseguir los objetivos era luchando parejo todos juntos por lo mismo.



Retrato de José María Morelos y Pavón



La vuelta de Hidalgo a la ciudad de Valladolid, fue muy significativa al igual que su encuentro con Morelos, en esta plaza, donde reafirmaron sus convicciones. Por esos momentos, el obispo Manuel Abad y Queipo, había lanzado decreto de excomunión contra Miguel Hidalgo. Decreto secundado por varios obispos de otras ciudades, sin que causara interés entre los seguidores del generalísimo.



Casa que Morelos habitó en Valladolid.